

P R E S E N T A C I Ó N

El Instituto Nacional de Estadística presenta en esta publicación los principales resultados del estudio sobre las razas en el Uruguay, desarrollado durante las rondas de 1996 y 1997 de la Encuesta Continua de Hogares.

El breve análisis que se incluye, no pretende agotar la riqueza de información contenida en los datos originales, permitiendo vislumbrar sin embargo, las importantes posibilidades de explotación existentes. Las mismas, se encuentran sujetas a las limitaciones impuestas por el tamaño de la muestra utilizada, que alcanzó a más de 40.000 hogares (aproximadamente 130.000 personas).

Al poner esta publicación a disposición de los usuarios el Instituto Nacional de Estadística agradece muy especialmente a los hogares encuestados por el amplio apoyo que brindaron, demostrando a través de la calidad de las respuestas, una adecuada comprensión de la importancia de este tema.

DANIEL SUCAZES

Sub-Director

ORUAL ANDINA

Director

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

DIVISIÓN DE ESTADÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

María Dolores Fernández

Directora

Carlos Eduardo Calvo

Sub-Director

DEPARTAMENTO DE ENCUESTA DE HOGARES

Guillermo Schwengel

Jefe

Sección Relevamiento

Roberto Filippini

Jefe

Sección Crítica-codificación

Alba Valentinas

Jefe

El procesamiento preliminar de datos estuvo a cargo de Marta Rodríguez

***El análisis de la información y la redacción de este informe
estuvo a cargo de M. Mónica Beltrami***

CONTENIDO

RESUMEN.....	i
I. GENERALIDADES: DEFINICIONES Y NÚMEROS ESTIMADOS	1
A. Por área.....	2
B. Por sexo	2
C. Por grupo de edades.....	3
II. EDUCACIÓN.....	4
A. Nivel de instrucción alcanzado.....	4
B. Promedio de años de estudio	6
III. EMPLEO.....	7
A. Actividad / inactividad ; empleo / desempleo.....	7
B. Cantidad de empleos ; horas trabajadas.....	11
C. Ocupación, rama de actividad y categoría de ocupación de los activos	11
IV. INGRESOS.....	15
A. Ingresos de los perceptores.....	15
B. Ingreso de la ocupación principal.....	17
C. Nivel de ingresos	19

Encuesta Continua de Hogares

Módulo de Raza

Principales Resultados ^[1]

RESUMEN

Este informe presenta los resultados del estudio llevado a cabo por el INE durante 1996 y 1997, sobre las razas en el Uruguay, en base a **la declaración explícita de los entrevistados sobre la raza a la cual creen pertenecer**.

En un total de 868,6 mil hogares y 2:790,6 miles de personas de las áreas urbanas representadas por la Encuesta Continua de Hogares del Uruguay, se han estimado 2:602,2 miles de personas de raza blanca. Para las otras razas, en función de los tamaños encontrados, ha sido necesario construir los siguientes agrupamientos: *raza negra*: negra propiamente dicha, negra -blanca y negra-indígena; *raza amarilla*, amarilla propiamente dicha y amarilla-otra no negra y *raza indígena*, indígena propiamente dicha e indígena-blanca. Los totales estimados de acuerdo a esta denominación alcanzan a 164,2 miles de raza negra, 12,1 miles de raza indígena y 12 mil de raza amarilla. Esto representa un 93,2% de personas de raza blanca, 5,9% de raza negra, 0,4% de indígena y 0,4% de raza amarilla.

En general, el pequeño número de casos de las razas indígena y amarilla no permite el análisis detallado en muchas de las variables tratadas con propósitos comparativos, por ejemplo, ocupación e ingresos.

La distribución por grupo de edades muestra más alta proporción de niños y adolescentes y menos proporción de adultos mayores en la raza negra que en la blanca. Por su parte, las mujeres negras muestran menor proporción relativa de niñas y adolescentes pero mayor proporción de adultas mayores que los hombres de raza negra.

En cuanto a la educación, las personas de raza negra alcanzan menores niveles de instrucción formal y muestran menores promedios de años de estudio que las de raza blanca.

Sin embargo, hay una clara atenuación de este efecto cuando se estudia las generaciones más jóvenes (20 - 39 años) respecto de las mayores, señalando una mejora en el acceso a, y aprovechamiento de, las posibilidades de educación formal por parte de este importante segmento de población.

La mayor permanencia de las **mujeres** dentro del sistema educativo (mayores promedios de años de estudio) se aprecia con igual intensidad en todas las razas.

En el caso de la actividad económica y empleo, las personas de raza negra muestran mayores tasas de actividad y mayores tasas de empleo que las de raza blanca, pero por contrapartida son mayores las tasas de desocupación.

Las tasas de desocupación son especialmente altas entre las mujeres en general, y entre los menores de 18 años en particular. Entre estos últimos la participación de los que buscan primer empleo es naturalmente alta. En este mismo grupo, se alcanza al 50% de desocupación entre las mujeres de raza negra, observándose que una gran proporción de ellas *ya han estado empleadas y han quedado cesantes antes de los 18 años*.

Las diferencias por raza en cuanto a las ocupaciones desempeñadas indican que, en general, las personas de raza negra se dedican a tareas antes bien manuales que intelectuales, en relación de dependencia -empleados u obreros- o por cuenta propia pero sin inversión en infraestructura, y especialmente en el sector servicios e industrial. Una alta proporción de las mujeres de esta raza se desempeñan en el servicio doméstico.

Los ingresos personales muestran grandes diferencias por sexo, por raza y por edad.

[1] Resultados de la encuesta relevados entre el 1/1/96 y el 31/12/97.

El ingreso de los hombres es mayor que el de las mujeres de la misma raza en el orden del doble (razas blanca y negra), del triple (indígena) y de un 90% (amarilla).

Pero la diferencia de ingreso entre personas de raza blanca respecto de las de raza negra es un 65% mayor tanto si son hombres como si son mujeres.

Por edad, las mayores diferencias de ingreso entre las razas blanca y negra se dan entre los mayores (82% en el grupo de 50 a 59 años) y las menores en el grupo de adultos jóvenes (40% en los de 18 a 29 años).

Las diferencias son aproximadamente iguales cuando se considera solo el ingreso de la ocupación principal, aunque los montos son menores.

Considerando una línea de ingresos ubicada en las 13,5 UR per cápita para Montevideo y 8,4 UR per cápita para el Interior urbano, un 20% de las personas está por debajo de esos valores. Pero los porcentajes por raza difieren de esta cifra general alcanzando a un 32% de las personas de raza indígena y un 39% de las personas de raza negra, frente a un 19% de las personas de raza blanca.

1. GENERALIDADES: DEFINICIONES Y NÚMEROS ESTIMADOS

El *Módulo de Raza* fue relevado conjuntamente con la Encuesta Continua de Hogares (ECH) entre el 1° de enero de 1996 y el 31 de diciembre de 1997, en las localidades urbanas representativas seleccionadas en la encuesta.

Los resultados surgen del procesamiento de los 24 meses de encuesta.

Tras el *apareo* de los datos del módulo con los respectivos datos de personas de la ECH, y la necesaria consistenciación de los cuestionarios, se pudieron estimar los siguientes valores globales **para las áreas urbanas del país alcanzadas por la muestra** ⁽¹⁾.

RAZA	PERSONAS	
	Estimación (miles)	Porcentaje
TOTAL	2.790,6 ± 31,8	100,0
Amarilla	10,1 ± 1,7	0,4
Blanca	2.602,2 ± 30,4	93,2
Indígena	6,9 ± 1,3	0,2
Negra	26,3 ± 3,1	0,9
Negra-blanca	136,1 ± 7,5	4,9
Indíg.-blanca	5,2 ± 1,3	0,2
Negra-otra no bl.	1,8 ± 0,6	0,1
Amarilla-otra no negra	1,9 ± 0,9	0,1

Debido a que la precisión de las estimaciones en las tabulaciones cruzadas con otras variables se reduce cuando la apertura es más detallada, (p.ej. raza cruzada con grupos de edades), se decidió tratar raza en sólo **cuatro** agrupaciones: *amarilla* (amarilla + amarilla-otra no negra); *blanca*; *indígena* (indígena + indígena-blanca) y *negra* (une las restantes tres agrupaciones en las que la raza negra es al menos una de las componentes).

En este nuevo contexto, la estimación del número de personas arroja porcentajes como: 0,4% para la raza amarilla, 0,4% para la indígena y 5,9% para la raza negra.

Téngase muy en cuenta que, por la forma en que se redactaron las preguntas del módulo, los volúmenes y porcentajes indicados reflejan *la declaración explícita de los entrevistados sobre la raza a la cual creen pertenecer*.

En el resto de este informe se mostrarán los resultados para la “raza agrupada”. El orden será el de volumen relativo descendente.

1. Por área

La distribución por área (solo Interior urbano y Montevideo), muestra grandes similitudes con relación a la presencia de razas. La siguiente tabla relaciona las personas por área respecto del total:

<i>ÁREA</i>	<i>TOTAL</i>	<i>Raza de las personas</i>			
		Blanca	Negra	Indígena	Amarilla
TOTAL	(miles) 2.790,6	2.602,2	164,2	12,1	12,0
	%	100,0	93,2	5,9	0,4
Montevideo	(miles) 1.337,1	1.248,7	78,0	5,2	5,2
	%	100,0	93,4	5,8	0,4
Interior urbano	(miles) 1.453,5	1.353,5	86,3	6,9	6,8
	%	100,0	93,1	5,9	0,5

2. Por sexo

Existe un indicador llamado “índice de masculinidad” que se define como la cantidad de hombres por cada 100 mujeres en un área de referencia dada.

Según datos del Censo de Población, Viviendas y Hogares (CPVH) del 22 de mayo de 1996, el índice de masculinidad según área fue calculado en 90,7 en áreas urbanas. Este valor a su vez promedia 94,1 en áreas urbanas del Interior y 87,5 en Montevideo.

El cruce de las características raza, área y sexo ha producido la siguiente tabla de índices de masculinidad, donde se señalan las variaciones por encima o debajo del valor medio de referencia (“...,+” significa “por encima”; “...,-” significa “por debajo”; la ausencia de símbolo significa “estadísticamente igual”, es decir que las diferencias observadas podrían deberse al azar).

El total de la ECH se ha comparado contra el valor censal; la apertura por raza se ha comparado contra el valor de la ECH.

<i>ÁREA</i>	<i>TOTAL</i>		<i>Raza de las personas</i>			
	<i>CPVH</i>	<i>ECH</i>	Blanca	Negra	Indígena	Amarilla
TOTAL	91	88,-	88	97,+	92,+	90
Interior urb.	94	90,-	90	98,+	104,+	99,+
Montevideo	88	86	86	95,+	79,-	80

Aunque esta tabla se explica por sí sola, es interesante señalar que el índice total de la ECH en el Interior presenta un resultado bastante menor que el que se obtiene mediante los datos censales.

Esto puede deberse a que el valor censal incluye *todas las localidades urbanas del Interior tanto ciudades capitales como centros poblados muy pequeños, los cuales no son representados en la muestra de la ECH y que pueden presentar estructuras demográficas diferentes de las ciudades mayores. Asimismo incluye -en Montevideo también- a las personas que habitan viviendas colectivas, las que tampoco pertenecen al universo de la encuesta.*

Las razas indígena y negra presentan índices significativamente mayores que los índices medios de la ECH, salvo el grupo indígena en Montevideo. Como se muestra en el siguiente punto, ello puede deberse a una composición de edades algo diferente al promedio.

3. Por grupo de edades

La composición según grupo de edades ilustra lo comentado en el punto anterior.

Las categorías de edades tuvieron que hacerse agrupando grupos quinquenales hasta que el número de grupos y el volumen de personas comprendido permitieron estimaciones razonablemente precisas. La estimación no es buena en el caso de la raza amarilla, cuyo total es demasiado pequeño para soportar una clasificación muy abierta. Tampoco lo es para la raza indígena salvo el grupo de más jóvenes en el Interior.

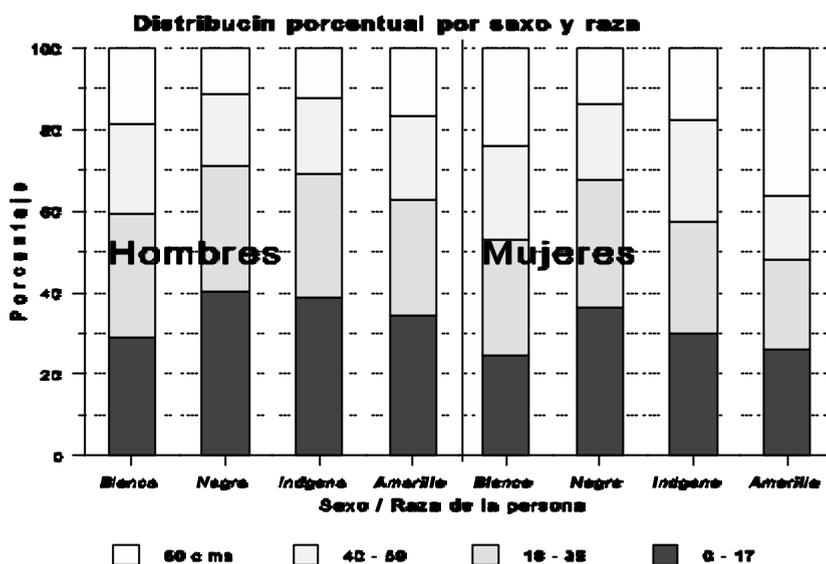
Se puede resumir la información de la siguiente manera: las dos razas que presentaron índices de masculinidad significativamente mayores al promedio, muestran **un fuerte predominio masculino en los grupos más jóvenes con índices superiores a 100**. Las columnas sombreadas corresponden a los índices de referencia por área/grupo de edades.

Índice de masculinidad por área y raza

Grupo de edades	Montevideo			Interior urbano			
	Total	Blanca	Negra	Total	Blanca	Negra	Indígena
Total	86	86	95	90	90	98	104
0 - 17	106,+	105,+	113,+	101,+	100,+	102,+	147,+
18 - 39	93	94	93	96	95	99	- . -
40 - 59	81	81	84	88	87	97	- . -
60 o más	64	64	67	73	72	89	- . -

Por otra parte, el índice de masculinidad entre los adultos (40 años o más) de raza negra es relativamente mayor al promedio de los grupos respectivos en cada área.

La composición porcentual por raza y grupo de edades se muestra en la figura adjunta: al ser la distribución por edades de la raza blanca la más parecida a la distribución total (se explica por su mayor volumen relativo), la distribución de la raza negra presenta comparativamente mayor proporción de niños y



adolescentes y menor proporción de adultos mayores.

2. EDUCACIÓN

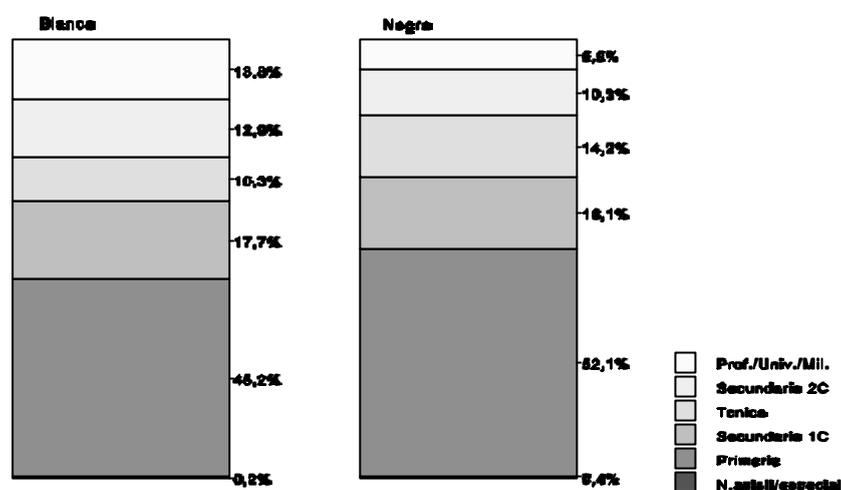
Entre las características que permiten valorar las oportunidades que gozan -o no- algunos segmentos de la población, (sexo es una agrupación; raza o grupo étnico son otras), la educación es la más utilizada como indicador de satisfacción de esas oportunidades.

En este punto se estudia el uso -o no- de las posibilidades de educación formal de los segmentos raciales a través de dos indicadores: el nivel de instrucción alcanzado por las poblaciones y el número medio de años de estudio.

1. Nivel de instrucción alcanzado

Las personas de raza negra declararon haber alcanzado menores niveles de instrucción en proporciones muy significativamente mayores al conjunto de la población: el mayor porcentaje alcanzó sólo Primaria y entre los que alcanzaron nivel secundario, una proporción sustancial cursó enseñanza Técnica. Asimismo, como se verá en la sección siguiente, los años de estudio también son promedialmente menores.

Nivel de instrucción alcanzado
Personas de 25 años o más



El número de personas encuestadas de las razas amarilla e indígena es muy bajo como para poder extraer conclusiones de la apertura completa por nivel de instrucción.

Un indicador vinculado con el nivel de instrucción alcanzado es la *finalización* -o no- de ese nivel. Véase la siguiente tabla donde se muestra la proporción de personas entre 25 y 49 años de edad que alcanzaron algún nivel formal -no especial- pero que no lo terminaron.

Porcentaje de personas de 25 a 49 años que no finalizaron el nivel alcanzado. (Raza, nivel = 100)

<i>Nivel alcanzado</i>	<i>Total</i>	<i>Raza de la persona</i>	
		<i>Blanca</i>	<i>Negra</i>
Primaria	25,4	24,9	31,1
Secundaria 1C	51,8	51,0	65,8
Técnica	46,4	45,9	53,7
Secundaria 2C	44,3	44,0	53,0
Prof./Univ./Mil.	46,7	46,7	47,2

Las personas de raza negra presentan mayor proporción de deserción en prácticamente todos los niveles de enseñanza. Pero una vez alcanzado alguno de los niveles de instrucción superior, el porcentaje no es diferente del total -y del de la raza blanca.- Este efecto puede ser explicado en parte por la conducta frente al empleo, como se verá más adelante.

2. Promedio de años de estudio

Este indicador muestra el éxito relativo en la finalización de los distintos niveles de instrucción.

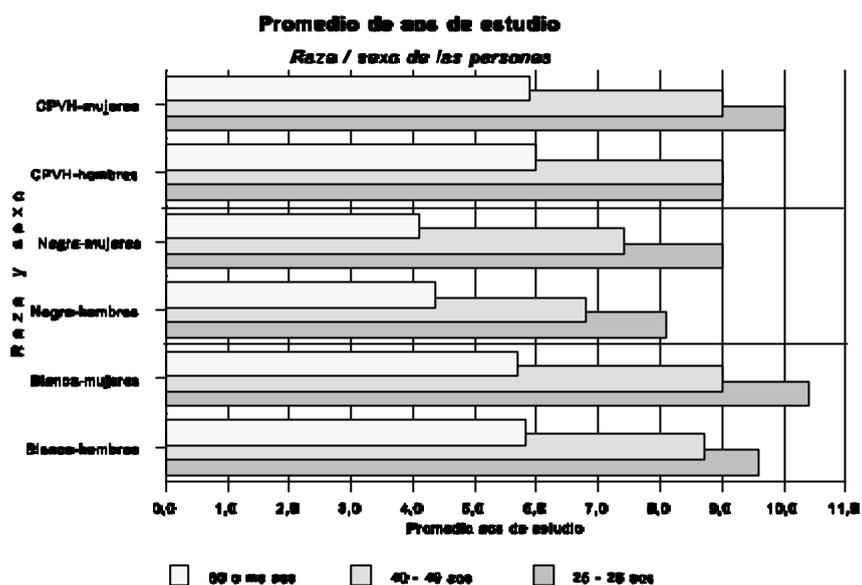
En el CPVH, el promedio de años de estudio para el segmento de población urbana fue calculada en 9 años para el grupo de 25 a 29 años, en 8 para los de 30 a 39, en 7 para los de 40 a 49, y en 6 para los de 60 o más. Cuando se abren los datos por sexo las cifras medias señalan diferencias a favor de las mujeres (generalmente un año más de estudio salvo en el grupo de las mayores). Aclaremos que una cifra de 9 años nos informa “completado primer ciclo de Secundaria”... que en estos últimos tiempos corresponde a la educación formal obligatoria.

La ECH y su módulo de raza ha permitido estimar los años promedio de estudio para las personas de 20 años o más, y a pesar que esta encuesta no se relevó durante tiempo suficiente como para poder realizar estudios longitudinales, el análisis por grandes grupos de edades sirve como sustituto.

Grupo de edades	CPVH	Raza de la persona			
		Blanca	Negra	Indígena	Amarilla
25 - 29	9	10,0	8,6	9,7	11,4
30 - 39	9	9,5	8,2	9,4	9,0
40 - 49	8	8,9	7,1	7,2	7,8
50 - 59	7	7,6	6,0	6,7	7,4
60 o más	6	5,8	4,2	4,8	5,3

Mientras -entre las personas de raza negra- se observa una diferencia de un año y medio por debajo del valor censal en el grupo de personas mayores, ésta se reduce a menos de medio año en el grupo de los adultos jóvenes. Esto implica que, a pesar de persistir el déficit educativo para la raza negra, éste se atenúa en las nuevas generaciones.

La comparación de lo que ocurre entre razas cuando se agrega la característica sexo se aprecia en la gráfica que sigue, donde se muestran solo las razas negra y blanca por efectos del volumen, y tres grupos separados de edades:



El efecto de la mayor permanencia de la mujer en el sistema educativo en las nuevas generaciones es igualmente visible en las dos razas mostradas. También lo es el efecto de atenuación del déficit educativo en el caso de las más jóvenes.

3. EMPLEO

Este es el tema más sensible en cuanto al acceso a oportunidades del mercado de trabajo, y en cuanto a la existencia de desigualdades en segmentos de la población tales como los de sexo o raza. Las tres secciones que se tratan aquí corresponden a las estadísticas más difundidas de la ECH, y que son su objetivo principal de estimación.

Antes de desarrollar estas secciones, recordemos que los fenómenos comentados corresponden a *24 meses de encuesta* y que los valores de los indicadores calculados (generales o por área, sexo) corresponden al *promedio de la serie de 24 meses*.

1. Actividad / inactividad ; empleo / desempleo

Las tasas de actividad, de empleo y de desempleo ⁽¹⁾ para el período abarcado por el módulo fueron estimadas en:

<i>Tasa (%)</i>	<i>Todo el país urbano</i>	<i>Montevideo</i>	<i>Interior urbano</i>
Actividad	57,0 ± 0,4	60,9 ± 0,4	55,2 ± 0,4
Empleo	51,2 ± 0,4	53,6 ± 0,4	48,9 ± 0,4
Desempleo	11,8 ± 0,2	12,1 ± 0,4	11,5 ± 0,4

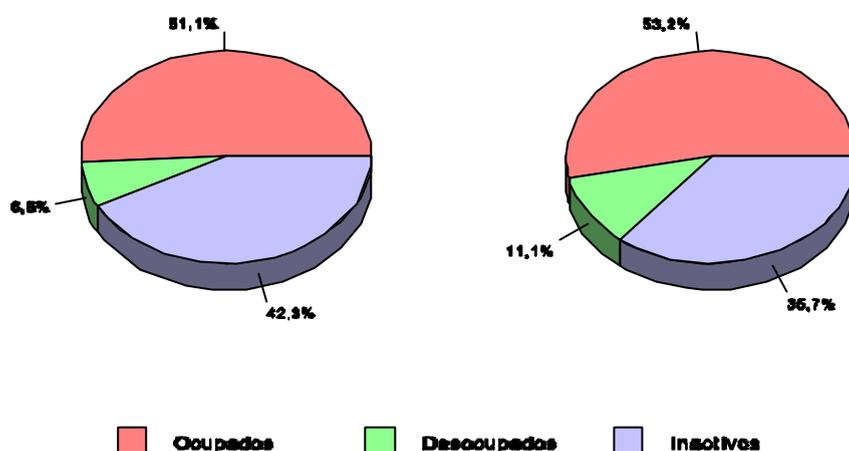
Los volúmenes estimados para todo el país urbano son : 151,7 ± 4,3 miles de desocupados sobre 1:283,8 ± 16,4 miles de activos en 2:212,8 ± 24,3 miles de personas de 14 años o más de edad.

Por raza y sexo, las tasas (en porcentaje) para el conjunto urbano son:

RAZA	SEXO	Tasa de actividad (%)	Tasa de empleo (%)	Tasa de desempleo (%)
TODAS	Total	57,0 ± 0,4	51,2 ± 0,4	11,8 ± 0,2
	Hombre	71,7 ± 0,4	64,9 ± 0,4	9,5 ± 0,4
	Mujer	46,4 ± 0,4	39,5 ± 0,4	14,9 ± 0,4
Blanca	Total	57,7 ± 0,4	51,1 ± 0,4	11,5 ± 0,2
	Hombre	71,5 ± 0,4	64,9 ± 0,4	9,2 ± 0,4
	Mujer	46,0 ± 0,4	39,4 ± 0,4	14,4 ± 0,4
Negra	Total	64,3 ± 1,4	53,2 ± 1,4	17,2 ± 1,4
	Hombre	75,8 ± 1,8	65,4 ± 2,0	13,7 ± 1,8
	Mujer	53,8 ± 2,0	42,2 ± 1,8	21,6 ± 2,2
Indígena	Total	62,2 ± 4,7	53,8 ± 4,7	13,5 ± 3,9
	Hombre	71,4 ± 6,5	62,5 ± 6,7	12,5 ± 5,1
	Mujer	54,1 ± 6,7	46,1 ± 6,5	14,8 ± 6,1
Amarilla	Total	50,6 ± 4,9	45,7 ± 4,9	9,7 ± 4,1
	Hombre	69,0 ± 7,3	62,9 ± 7,3	8,9 ± 5,1
	Mujer	35,9 ± 6,3	32,0 ± 6,1	10,9 ± 7,8

Como se ve en la tabla, las personas de raza negra e indígena presentan *mayores tasas de actividad* (más personas dedicándose a la producción de bienes y servicios dentro del grupo de 14 años o más), *mayores tasas de empleo* (mayor cantidad de ocupados dentro de ese mismo grupo) y *mayores tasas de desempleo* (mayor cantidad de personas en búsqueda de empleo dentro del grupo de activos), que las personas de otra raza (blanca o amarilla). En particular, las mujeres negras o indígenas muestran, en general, cifras respectivamente mayores que sus pares de las otras dos.

Población de 14 o más años de edad
Raza blanca
Condición de actividad por raza



Se pueden apreciar en este diagrama los volúmenes relativos que explican por qué las tasas de actividad, de empleo y de desempleo son, *a la vez*, mayores en la raza negra que en la blanca.

La muy baja tasa de actividad de las personas de raza amarilla llama la atención sobre un indicador llamado *relación de dependencia real* (RDR) que se define como el *número de personas no activas dividido por el número de personas activas*, y que representan la carga media de personas de su hogar que cada activo debe soportar. En general, la RDR es del orden de 1,2. Sin embargo, la RDR de la raza amarilla es un 35% mayor a la total. Por su escasa presencia, tanto en la población como en la muestra, no puede tratarse de buscar una explicación a este efecto.

Si se estudia la actividad y desocupación por grupo de edades, las tasas respectivas son:

Grupo de edades y tasas	TOTAL	Raza de la persona			
		Blanca	Negra	Indígena	Amarilla
14 a 17					
Tasa actividad	25,8	25,2	33,2	35,1	16,0
Tasa desoc.	42,0	41,8	43,4	57,8	16,7
18 a 39					
Tasa actividad	80,7	80,6	82,4	83,2	82,4
Tasa desoc.	14,7	14,4	19,6	13,9	12,4
40 a 59					

<i>Grupo de edades y tasas</i>	<i>TOTAL</i>	<i>Raza de la persona</i>			
		<i>Blanca</i>	<i>Negra</i>	<i>Indígena</i>	<i>Amarilla</i>
Tasa actividad	75,8	75,7	77,1	76,3	71,7
Tasa desoc.	6,1	6,0	9,1	5,3	6,7
60 o más					
Tasa actividad	17,3	17,2	22,2	18,7	15,4
Tasa desoc.	5,2	5,0	8,9	7,3	3,8

En todos los grupos, las razas indígena y negra muestran las mayores tasas específicas de actividad. También en todos los grupos, la raza negra muestra las mayores tasas de desempleo.

Las grandes tasas de desocupación del grupo de 14 a 17 años se deben a la condición *buscan primer empleo*. Más de la mitad de los que buscan empleo en ese grupo lo hacen por primera vez, lo cual es explicable dada su reciente salida del sistema educativo e incorporación al mercado de trabajo.

Un 4,5% del grupo de 14 a 17 años *solamente estudian* (no trabajan ni buscan trabajo, ni tienen otra condición de actividad). No se observan diferencias entre razas.

Las máximas tasas de actividad se observan, como es de esperar, en el grupo de adultos jóvenes y de adultos en el caso de incluir el sexo como otra característica de corte: en efecto, en estos segmentos de edades más del 90% de los hombres de todas las razas son económicamente activos.

Entre un 70 y un 80% de las mujeres son económicamente activas en el grupo de 18 a 39 años, bajando a un rango de 50 a 65% en el grupo de 40 a 59 años. Por contrapartida, el porcentaje de mujeres por cada uno de esos grupos de edades que *cuida del hogar* sube respectivamente de 5 a 6%, pero es menor ese efecto entre las mujeres de raza blanca. Podría pensarse que las mujeres, aún hoy en día, *cambian* su rol de económicamente activas a cumplir tareas en su hogar en el rango de edades en que tradicionalmente el cuidado de una familia podría ser la opción, pero al no contar con estudios longitudinales por raza no se puede hacer un análisis de cohortes y esa conjetura no se puede sostener con seguridad.

En el grupo de las mujeres menores de 18 años, si bien las tasas de actividad oscilan entre 5% (blanca) y 32% (indígena), las tasas de desocupación alcanzan al 51% de la población económicamente activa (PEA). El porcentaje de mujeres que sólo estudian en este grupo, difiere del correspondiente porcentaje de hombres en forma bastante significativa en las mujeres de raza blanca (5% contra 3%). No difiere en el caso de las mujeres de raza negra (5% contra 4% respectivamente).

Siempre considerando el grupo de 14 a 17 años, la proporción de mujeres que buscan primer empleo sigue explicando, como regla general, más de la mitad de la tasa global de desocupación, *excepto entre las mujeres de raza negra*: sólo un 18% de las activas buscan primer empleo, cuando su tasa global de desempleo es de 51%. Esto señala que, en este grupo, las mujeres negras económicamente activas *ya tuvieron al menos un empleo y quedaron cesantes antes de cumplir 18 años*.

2. Cantidad de empleos ; horas trabajadas.

En términos generales, el 10% de los ocupados desempeñan más de un empleo, siendo éste un promedio entre el 9% de los hombres y el 11% de las mujeres. Pero si bien los porcentajes globales no difieren del total (10%) en ninguna de las razas, la diferencia por sexo se agudiza en la raza negra: el 8% de los hombres y el 12% de las mujeres declaran desempeñar más de un empleo. Esto puede estar asociado a las características del tipo de ocupación que desempeña cada uno, como se verá en la próxima sección.

Por último, el número de horas semanales habitualmente trabajadas por los ocupados varía estrechamente alrededor de las 44 horas en todas las razas. Sin embargo, el promedio de horas trabajadas por los hombres varía alrededor de las 48 horas (sin diferencia entre razas) mientras que el promedio de las mujeres es de alrededor de 38 (tampoco hay diferencia entre razas).^[1]

Sí difieren por categoría de la ocupación: las categorías más exigidas han resultado ser la de los patrones con personal a cargo (estimable sólo entre las personas de raza blanca) y la de los trabajadores por cuenta propia con inversión (estimable en las razas negra y blanca). Ambas categorías superan el promedio de 50 horas.

Veamos algunas características de la ocupación. En la sección que sigue sólo se presentan los datos de razas blanca y negra, acompañando los resultados globales.

3. Ocupación, rama de actividad y categoría de ocupación de los activos

El volumen estimado de personas económicamente activas *que no buscan su primer empleo* es del orden de *1:169,9 miles de personas de raza blanca y 71,5 miles de personas de raza negra*.

Las tres tipologías que describen el trabajo de las personas son: la ocupación (lo que hace), la rama de actividad (a lo que se dedica el establecimiento donde trabaja) y la categoría de la ocupación (en qué relación de dependencia -o no- desarrolla su trabajo).

Lo que hacen las personas se puede ver en la siguiente tabla, donde se muestran los porcentajes específicos de activos por raza y las tasas de desocupación de los grupos de mayor frecuencia (solo la parte de los desocupados que han trabajado antes).

Distribución de la población económicamente activa por raza, según ocupación. (Total raza=100).

Tasas de desocupación de algunos grupos. (PEA raza/grupo = 100)

[2] Entiéndase que estas horas semanales “habitualmente” trabajadas por las mujeres no incluyen las horas dedicadas a las tareas simultáneas de cuidado del hogar, puesto que ésta última no es una condición de actividad económica y por lo tanto no se computa como “trabajo”.

<i>Ocupación</i>	<i>Total</i>			<i>Blanca</i>			<i>Negra</i>		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Profesionales, técnicos	11,1	7,1	16,4	11,4	7,3	16,8	6,5	3,8	10,1
Gerentes, administradores	3,8	4,8	2,6	3,9	4,9	2,7	2,2	3,1	-,
Empleados de oficina	14,2	10,9	18,5	14,5	11,2	19,0	9,0	7,0	11,6
Comerciantes, vendedores	15,0	13,5	17,1	15,2	13,6	17,3	12,5	11,3	14,1
Trabajadores del agro	4,8	7,4	1,3	4,8	7,4	1,3	4,8	7,7	-,
Transportistas	4,0	7,0	-,	4,1	7,1	-,	3,0	5,3	-,
Artisanos, obreros calificados	15,3	20,9	7,8	15,2	20,8	7,7	17,3	23,3	9,6
Otros operarios	5,0	7,1	2,2	5,0	7,1	2,2	5,8	8,2	-,
Obreros no calificados	6,2	9,4	1,8	6,0	9,1	1,8	9,3	14,7	-,
FFAA, policías, bomberos	2,7	4,2	0,7	2,6	4,1	0,7	3,5	5,6	-,
Servicio doméstico	7,9	0,2	18,2	7,5	-,	17,3	14,0	-,	31,5
Mozos, limpiadores	6,5	5,0	8,5	6,4	4,9	8,3	8,5	6,7	10,9
Otros servicios	3,5	2,5	4,8	3,4	2,4	4,8	3,7	3,0	4,5
<i>Tasas desoc. prop. dichos</i>	9,5	7,7	11,9	9,2	7,5	11,5	14,3	11,4	18,1
Empleados de oficina	9,3	7,9	10,3	8,9	7,7	9,9	17,8	12,4	22,1
Comerciantes, vendedores	9,8	6,3	13,6	9,7	6,1	13,5	12,1	8,9	15,4
Artisanos, obreros calificados	10,6	9,0	16,3	10,3	8,8	15,8	14,9	12,0	24,1
Otros operarios	10,9	9,3	17,7	10,5	9,2	16,5	16,2	11,4	-,
Obreros no calificados	14,1	13,1	21,1	13,5	12,6	19,9	20,4	19,0	-,
Servicio doméstico	17,0	18,0	17,0	16,8	-,	16,7	20,0	-,	20,5
Mozos, limpiadores	11,8	10,2	13,0	11,6	10,0	12,9	13,7	13,6	13,8
Otros servicios	9,6	6,7	11,6	9,4	6,5	11,3	11,5	6,7	15,8

Las ocupaciones en las que proporcionalmente predominan las personas de raza negra son las que requieren trabajadores manuales, calificados o no.

También esa predominancia se observa entre los trabajadores en servicios personales. Entre éstos, el servicio doméstico y la limpieza destacan por la participación femenina por sobre toda otra ocupación dentro de las desempeñadas por ellas: más del 40% de las mujeres económicamente activas que han declarado

pertenecer a la raza negra, se desempeñan en labores propias del servicio doméstico. Esto explica *la cantidad de empleos* declarados por las mujeres de raza negra, por la modalidad de múltiple empleador (no empleo) que caracteriza a esta ocupación. Por otra parte, el obrero calificado suele estar vinculado a un solo empleador.

En todos estos grandes grupos las tasas de desocupación -propiamente dicha- de los activos de raza negra son mayores al promedio. Las tasas de desocupación femenina son también mucho mayores al promedio general y al de su raza, en las dos razas mostradas.

Al comparar entre sí las tasas de desocupación de las mujeres en las ocupaciones estimadas de las dos razas, se observaron valores más altos en las mujeres de raza negra.

La rama de actividad describe los sectores de la economía en que los trabajadores desarrollan su actividad.

En la siguiente tabla, se observa que los activos de raza negra son proporcionalmente más (dentro de su raza) en las ramas de construcción y servicios. No difieren de los de raza blanca, en sentido estadístico, en las otras ramas de actividad, aunque se observen diferencias puntuales en más o en menos.

Más del 50% de las mujeres de raza blanca y más del 60% de las de raza negra trabajan en el sector servicios. Se recuerda que la mayor parte de estas mujeres se desempeñan en el servicio doméstico y de limpieza.

Distribución de la población económicamente activa por raza, según rama. (Total raza=100). Tasas de desocupación de algunas divisiones. (PEA raza/división = 100)

<i>Rama de actividad</i>	<i>Total</i>	<i>Blanca</i>	<i>Negra</i>
Agricultura y minería	4,6	4,6	4,7
Industrias Manufactureras	17,4	17,3	18,2
Electricidad, Gas, Agua	1,2	1,2	- , -
Construcción	7,1	6,9	10,6
Comercio	20,6	20,7	17,7
Transporte y Comunicaciones	5,8	5,9	4,3
Banca, finanzas	6,0	6,2	3,2
Servicios personales y públicos	37,2	37,0	40,3
<i>Tasas Desoc. Prop. Dichos</i>	<i>9,5</i>	<i>9,2</i>	<i>14,3</i>
Industrias Manufactureras	12,3	12,0	18,6
Construcción	12,8	12,3	18,4
Comercio	10,9	10,7	14,7

Distribución de la población económicamente activa por raza, según rama. (Total raza=100). Tasas de desocupación de algunas divisiones. (PEA raza/división = 100)

<i>Rama de actividad</i>	<i>Total</i>	<i>Blanca</i>	<i>Negra</i>
Servicios personales y públicos	7,9	7,6	12,5

En la rama de servicios las dos razas presentan tasas de desocupación menores al promedio, aunque en todas las divisiones estimables la tasa de la raza negra supera la de la raza blanca.

Por último, la categoría de la ocupación describe en qué relación de dependencia/independencia el trabajador desarrolla, o desarrollaba, su trabajo.

En la tabla que sigue se han eliminado las categorías de “miembros de cooperativas de producción” y “otras” debido a su escasa entidad, pero los porcentajes y tasas globales están referidos al conjunto completo de activos.

Distribución de la población económicamente activa por raza, según categoría. (Total raza=100). Tasas de desocupación de algunas categorías. (PEA raza/categoría = 100)

<i>Categoría de la ocupación</i>	<i>Total</i>	<i>Blanca</i>	<i>Negra</i>
Empleados, Obreros privados	57,0	56,5	65,6
Empleados, Obreros públicos	16,7	16,9	14,2
Patrón con personal	3,9	4,1	-, -
Trab. Cta. Propia sin inversión	6,6	6,5	7,9
Trab. Cta. Propia con inversión	13,6	13,9	8,7
Trab. Familiar no remunerado	1,7	1,7	2,1
Tasas Desoc. Prop. Dichos	9,5	9,2	14,3
Empleados, Obreros privados	14,3	14,0	18,6
Empleados, Obreros públicos	2,8	2,7	6,1
Trab. Cta. Propia sin inversión	6,1	5,9	9,3
Trab. Cta. Propia con inversión	2,4	2,4	3,8

No importa de cual raza se trate: la mayoría absoluta de activos son (eran) empleados u obreros privados. Sin embargo, un par de hechos se pueden extraer del cuadro porcentual: son proporcionalmente más activos de raza negra que blanca en esa categoría así como en la de trabajadores por cuenta propia cuyo desempeño no requiere de inversión en infraestructura.

Nuevamente, son mayores las tasas específicas de desocupación entre los activos de raza negra que entre los de raza blanca, entre las mujeres que entre los hombres y entre las mujeres de raza negra que entre las de raza blanca, las que llegan a mostrar una tasa cercana al 23% en la categoría de empleados u obreros privados.

4. INGRESOS

La variable más importante para caracterizar el “status” socioeconómico es el ingreso. Sea considerando las personas aisladamente o en su parentesco, sexo, edad o condición de ocupación, el ingreso es el indicador por excelencia para describir las características relativas de pobreza/riqueza, y condiciones de desigualdad cuando son detectables.

Como es sabido la declaración directa de los entrevistados, por detallado que sea el cuestionario, produce subestimaciones en algunas fuentes de ingreso, especialmente aquellas cuyo producto no se percibe en forma de remuneraciones mensuales por trabajo o transferencias por jubilaciones o pensiones.

Sin embargo, el ingreso declarado directamente es un buen indicador del volumen de dinero disponible en forma periódica e inmediata por los hogares, y es una medida bastante razonable del poder adquisitivo de los perceptores de ingresos y sus dependientes.

Para poder analizar un período de tiempo a través del cual los ingresos -especialmente las remuneraciones por trabajo o las jubilaciones- van variando, se optó por convertirlos en una moneda base: la Unidad Reajutable (UR).

En esta sección se tratarán los ingresos de las personas (perceptores) y los de la ocupación principal de las personas ocupadas.

1. Ingresos de los perceptores

Los ingresos de los perceptores abarcan un gran número de fuentes. No se enumeran aquí, al ser éste un informe básico sobre resultados del Módulo de Raza de la ECH.

Sin embargo, cabe decir que el principal componente es la remuneración por trabajo -de uno o más empleos- o sea, lo que *gana* la persona, seguido por las transferencias en forma de pensiones o jubilaciones.

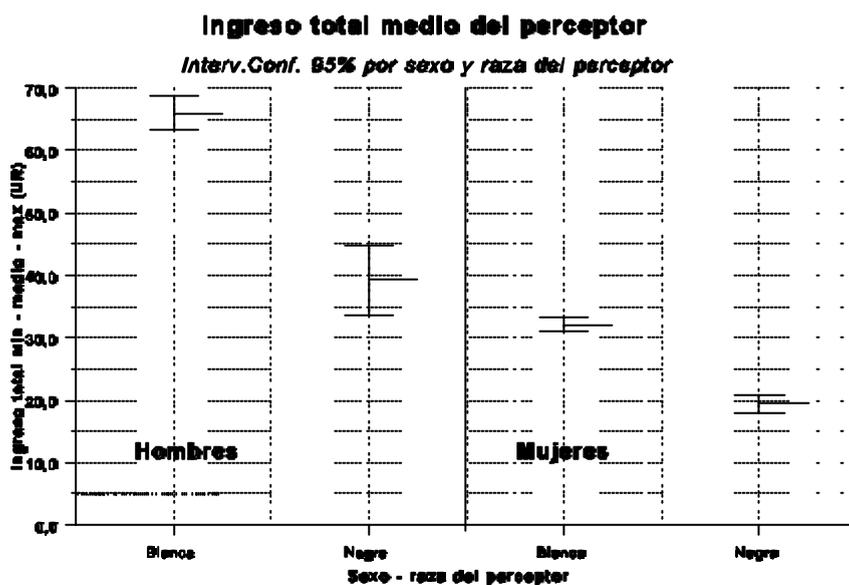
En pocas palabras, el ingreso de la persona viene a ser la suma de todo lo percibido por ella en un cierto período de referencia (generalmente un mes). El ingreso de la ocupación principal es sólo uno de sus componentes -a veces el único.-

La tabla muestra, en UR, el ingreso total medio de los perceptores de ingresos:

<i>Sexo</i>	<i>Raza de los perceptores</i>			
	<i>Blanca</i>	<i>Negra</i>	<i>Indígena</i>	<i>Amarilla</i>
Total	49,46	30,05	40,62	42,89
Hombre	65,93	39,20	63,22	56,12
Mujer	32,15	19,39	19,91	29,97

Como regla general, los hombres reciben un ingreso mayor que las mujeres: se ha estimado en más del doble entre las personas de raza blanca y negra, en el triple en caso de raza indígena y de poco menos de 90% entre hombres y mujeres de raza amarilla.

Para ilustración, véase la siguiente gráfica en la que se aprecia que las mujeres de raza blanca “ganarían” lo mismo que los hombres de raza negra, pero el rango de sus ingresos es más estrecho. Este



efecto de rango reducido es aun más acusado en el caso de las mujeres de raza negra.

Sin considerar las razas amarilla e indígena, la diferencia en más por parte de las personas de raza blanca respecto de las de raza negra es de un 65% entre los ingresos tanto de los hombres como de las mujeres.

Considerados en un solo grupo hombres y mujeres, se puede observar que el ingreso total por grupo de edades manifiesta un efecto en alguna medida similar al observado en la sección de educación:

<i>Grupo de edades</i>	<i>TOTAL (UR)</i>	<i>Raza de los perceptores</i>

Ingresos

		<i>Blanca</i>	<i>Negra</i>
Total País urbano	49,06	49,46	30,05
Jóvenes (14 - 17)	9,85	10,10	7,50
Adultos jóvenes (18 - 29)	28,19	28,82	20,54
Adultos (30 - 49)	67,51	68,78	42,56
Adultos mayores (50 - 59)	69,64	71,24	39,04
De 60 o más	33,81	34,39	20,80

La variación porcentual entre el ingreso de las personas de raza blanca y de raza negra es del orden de 82% entre los adultos mayores, pero baja a un 62% entre los adultos de 30 a 49 años y es sólo 40% mayor entre los adultos jóvenes (18 a 29 años). Esto señala que si bien persisten las desigualdades, son menos notables en las generaciones más jóvenes.

Por otra parte, el promedio de ingresos de los perceptores en Montevideo es de unas 74 UR mientras que en el Interior urbano es de 24,4 UR.

Son perceptores no solamente aquellos que reciben remuneraciones por trabajo sino también, entre otros, los jubilados y pensionistas. En general éstos tienen ingresos de monto inferior al de las remuneraciones (véase la reducción drástica de los ingresos de personas de 60 años o más).

Como referencia, el promedio de ingresos de los pensionistas es de unas 20 UR mientras que los jubilados perciben poco más de 25 UR.

Comparando estos valores con los promedios observados entre las personas de razas blanca y negra, los pensionistas de raza blanca reciben 20 UR (cifra igual al promedio global) y los de raza negra poco más de 14 UR. Por su parte, los jubilados de raza blanca promedian 26 UR y los de raza negra 21 UR, o sea casi un 24% menos. Esto se explica por la propia generación del monto de las jubilaciones: las personas que perciben -y aportan- menos, generan jubilaciones más reducidas.

2. Ingreso de la ocupación principal

El mismo nivel de disparidad entre razas -y la atenuación de ese efecto en las generaciones jóvenes- se observa al restringirse el estudio al ingreso producido por la ocupación principal.

Ocupación principal es definida por el entrevistado como aquella que le produce los mayores ingresos, si tiene más de un empleo.

<i>Grupo de edades</i>	<i>TOTAL (UR)</i>	<i>Raza de los ocupados</i>	
		<i>Blanca</i>	<i>Negra</i>
Total País urbano	36,74	37,27	24,32

<i>Grupo de edades</i>	<i>TOTAL (UR)</i>	<i>Raza de los ocupados</i>	
		<i>Blanca</i>	<i>Negra</i>
Jóvenes (14 - 17)	8,51	8,61	7,60
Adultos jóvenes (18 - 29)	22,34	22,58	19,29
Adultos (30 - 49)	42,53	43,24	30,41
Adultos mayores (50 - 60)	45,11	46,18	24,91
De 60 o más	39,11	40,09	21,30

Estos promedios son menores que los ingresos totales :

- (1) porque el número de *percepciones* queda restringida a la de la ocupación principal, solamente,
- (2) porque son incluidos solamente los ocupados y
- (3) porque en el conjunto de perceptores se toman en cuenta fuentes múltiples tales como una segunda, tercera... remuneraciones, becas, jubilaciones y pensiones, cuyo monto es agregado por encima del de la ocupación principal.

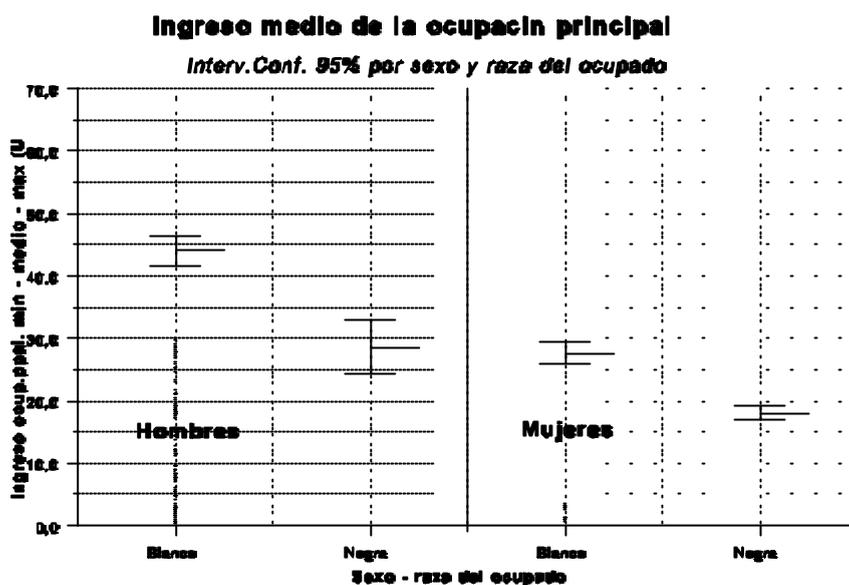
El nivel general de ingreso de la ocupación principal de las personas de raza blanca es un 85% mayor que el de las de raza negra en el grupo de adultos mayores (50 a 60 años) pero se reduce a un 42% en el de 30 a 49 años y aún más (17%) en el de adultos jóvenes.

Este descenso de la desigualdad de las remuneraciones entre razas podría ser explicado por el hecho de que el tipo de ocupaciones desempeñadas por los más jóvenes “se parecen” más entre sí, sea que son de “menor jerarquía” por falta de experiencia laboral, o no. Lamentablemente no se puede evaluar con seguridad esta conjetura al carecer de un volumen representativo suficiente en cada una de las razas.^[1]

Sí se nota que el ingreso de los adolescentes no difiere para nada entre las razas blanca y negra, pero el monto promedio significa más o menos *dos salarios mínimos líquidos*.

Para terminar esta sección, a continuación se muestran en forma gráfica los niveles de ingreso de la ocupación principal por raza y sexo (otra vez, sólo negra y blanca).

^[3] Debe tenerse en consideración que el Módulo de Raza de la ECH, representa *proporcionalmente* los segmentos de población analizados. Por lo tanto, si una raza tiene baja participación en la población, también tiene baja participación en la muestra.



La última sección considerará a nivel muy superficial, la situación relativa de las distintas razas respecto a una línea ficta de ingreso *per cápita*.

3. Nivel de ingresos

Considerando una “línea” de ingreso *per cápita* del orden de 13,5 UR para el departamento de Montevideo y de 8,4 UR para el Interior urbano, aproximadamente el 13,8% ± 0,3% de los hogares de las áreas urbanas comprendidas en la ECH están por debajo de ella. Y como el promedio de personas por hogar es mayor en los hogares con más bajos ingresos (4,8 contra 3 personas por hogar respectivamente), el porcentaje de personas que se encuentran por debajo de esa línea de referencia alcanza al 20,4% ± 0,6%.

En cifras absolutas, estaríamos estimando estos hogares en $120,0 \pm 4,0$ miles de hogares o $568,0 \pm 18,7$ miles de personas.

Separando la estimación por raza de las personas, y haciendo el total por raza = 100 para las tasas específicas, las estimaciones resultan:

<i>Estimación</i>	<i>Blanca</i>	<i>Negra</i>	<i>Indígena</i>	<i>Amarilla</i>
Personas %	19,1 ± 0,6%	39,4 ± 2,4%	32,3 ± 8,0%	21,8 ± 6,9%
Personas (miles)	496,9 ± 16,9	64,6 ± 5,8	3,9 ± 1,3	2,6 ± 1,0

NOTAS

1. En la *consistenciación* y consolidación de la información recogida, una persona que declaró ser o tener sangre de raza negra fue incluida en el grupo consolidado denominado “raza negra” o en el subgrupo correspondiente (raza negra, negra-blanca o negra-otra no blanca, esto es, indígena o amarilla). Por exclusión, el grupo raza indígena incluye los subgrupos raza indígena propiamente dicha e indígena-blanca. Asimismo, la raza amarilla incluye los subgrupos de raza amarilla propiamente dicha y amarilla-otra no negra, es decir, blanca o indígena.

1. **Tasa de actividad:** es el porcentaje de personas económicamente activas respecto de las que tienen 14 o más años de edad (no hay límite superior de edad). Económicamente activa es la persona que declara estar trabajando (ocupada), o bien que, estando sin trabajo, busca activamente un empleo. Mide la proporción de la población que está en condiciones de producir bienes o servicios a la comunidad.

Tasa de empleo: es el porcentaje de personas ocupadas respecto de las que tienen 14 o más años de edad. Mide la proporción de los que efectivamente producen bienes o servicios respecto de la población que potencialmente podría hacerlo (población de referencia).

Tasa de desocupación: es el porcentaje de personas que buscan activamente un empleo, respecto de todas las personas económicamente activas (empleadas o no). Mide la proporción sin trabajo de la mano de obra.